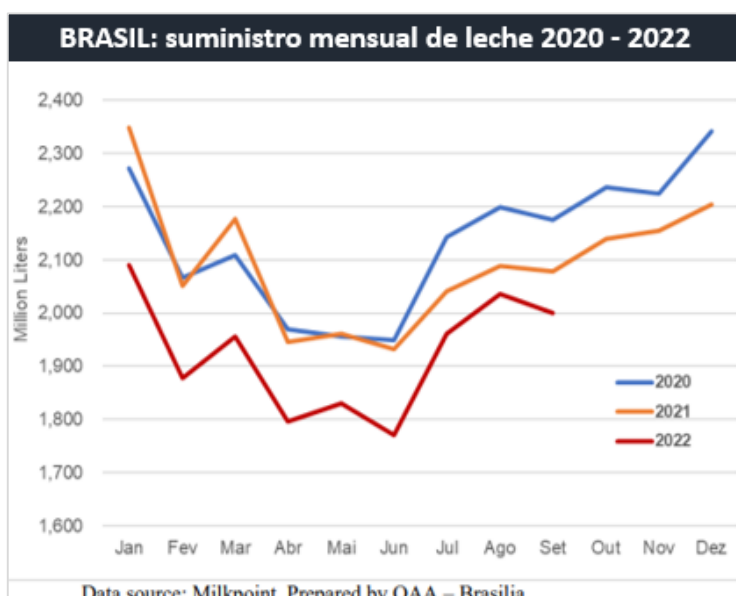


BRASIL

GAIN Report USDA-FAS – dic/22

Se estima que la producción de leche en 2022 se reducirá en alrededor de un 5 %, a 23,7 MTM. En 2023, se espera que la producción crezca alrededor del 3,6 %, alcanzando los 24,5 MTM. La producción de leche de Brasil tiende a seguir los patrones climáticos cíclicos que afectan las condiciones de los pastos, que es el principal alimento. Por lo general, hay una caída durante los meses de otoño brasileños, es decir, de abril a junio, debido a la estación seca y mayor durante los meses de verano, cuando las lluvias son más intensas.

En el año 2022, la producción de leche ha seguido un patrón similar al de 2021, pero con volúmenes más bajos (alrededor de un 8 % menos), como se muestra en el gráfico. La caída se debe a condiciones climáticas desfavorables que dieron como resultado malas condiciones de forraje, sumado a una menor demanda de los consumidores, el estancamiento de la economía, bajos ingresos y elevados precios minoristas. Aunque se espera que crezca la producción de leche en 2023, los productores enfrentarán dificultades debido a los elevados costos. Se espera que los efectos climáticos de La Niña sean más suaves.



El tamaño del rodeo de vacas de Brasil se ha estado recuperando desde 2021, después de la caída de los números desde 2013. En 2022, se espera que aumente alrededor del 1,5 %, a cerca de 16,9 millones de cabezas y en 2023, cerca del 1 %. Los precios más altos de la leche están brindando incentivos para los ganaderos. Sin embargo, uno de los principales desafíos que enfrentan los ganaderos es la inflación dado que aumentaron los costos de alimentos (principalmente maíz y soja), fertilizantes, diésel, energía eléctrica y costos de transporte. Este impacto ha obligado a una parte de los pequeños productores de leche a abandonar la actividad porque están operando con pérdidas, mientras que otros venden sus vacas para pagar sus deudas.

Producción Regional. La mayor parte de la producción (alrededor del 67 %) se concentra en las regiones Sur y Sudeste. El estado sudoriental de Minas Gerais es el mayor productor de leche de Brasil y representó el 28,4 % de la producción total en 2021, mientras que Paraná y Rio Grande do Sul el 12,7 % y el 12,4 %, respectivamente. Actualmente hay un estimado de 1.822 industrias en Brasil. El estado de Minas Gerais tiene la mayor cantidad. La productividad de las vacas varía considerablemente: mientras que en el sur, cada vaca produjo un promedio de 10,8 litros por día en 2021, en el norte generaron solo 1,7 lt/día/vaca. Las razas, la disponibilidad y calidad de los forrajes, la suplementación y las técnicas de producción explican estas diferencias. La productividad media por vaca en Brasil viene aumentando y fue de 5,9 litros/vaca/día en 2021.

Razas y sistema productivo. Según una investigación realizada por Milkpoint, los productores prefieren la raza Holstein, y luego Girolando. Con la mejora de la genética y el uso de la raza Holstein, la productividad va en aumento. Estados Unidos ha sido el proveedor tradicional de genética. En cuanto al sistema productivo, alrededor del 64 % de los tambos en Brasil eligen confinamiento, mientras que el 14 % tiene un sistema basado en forrajes y el 22 % tiene sistemas mixtos. El sector lácteo brasileño pasó por un proceso de consolidación nacional en los últimos años, lo cual les permitió superar a la gran multinacional francesa Nestlé.

Históricamente, los precios de la leche pagados a los productores siguen la estacionalidad, relacionados con las precipitaciones y, en consecuencia, la disponibilidad de forrajes. Los precios recibidos por los productores han crecido lentamente desde el inicio de la crisis pandémica. En el tercer trimestre de 2022 los precios aumentaron significativamente: alcanzaron un máximo de R\$ 3,5 por litro, debido al bajo suministro.

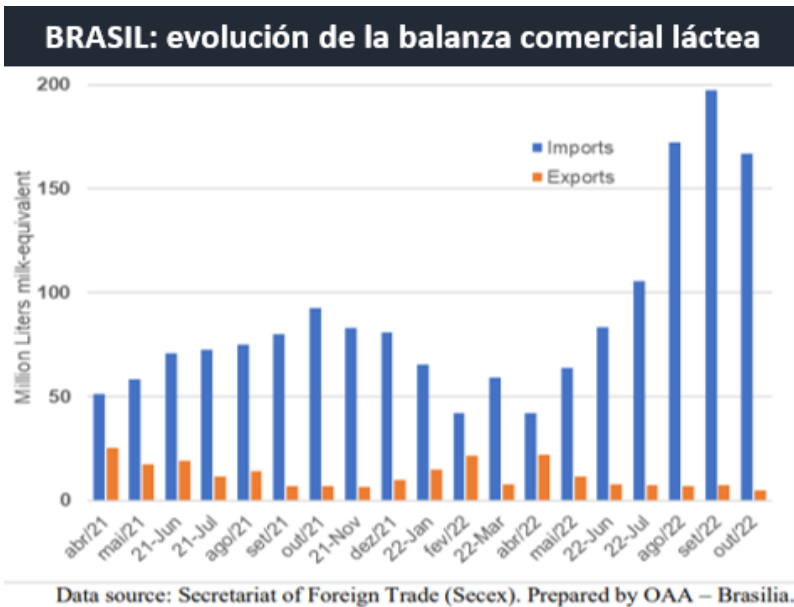
Venta minorista. Actualmente los precios de la leche al consumidor se encuentran en niveles muy altos, desincentivando así su consumo. Se estima que el consumo de leche fluida en 2022 caerá alrededor de un 5 %, a 26,6 MTM. Para 2023, Se pronostica que el consumo aumentará más del 3 %, a 27,5 MTM, considerando que es probable que Brasil continúe recuperándose de su recesión económica.

Brasil es un importador neto de productos lácteos. El déficit comercial crece durante los períodos de invierno a medida que empeoran las condiciones de los forraje, aumentando la necesidad de importación. La balanza comercial de productos lácteos de Brasil ha sido negativa durante muchos años, aunque en 2021 el déficit fue menor. Sin embargo, debió a menores valores de importación, más que a un aumento de las exportaciones.

Comercio. Brasil importa y exporta volúmenes insignificantes de leche fluida. Pequeños volúmenes de leche UHT envasada importados de Argentina y Uruguay. La producción de leche en Brasil tiene un precio más bajo y la logística plantea desafíos para los extranjeros en el envío. Si la producción de leche crece en 2023, una parte se destinará a los mercados extranjeros, ya que es poco probable que el mercado interno absorba volúmenes adicionales debido a la disponibilidad de ingresos del consumidor. Los costos de producción siguen siendo elevados en 2022 y tardarán varios meses en bajar.

Stock. Las existencias actuales de leche y productos lácteos en poder de las principales empresas se consideran existencias operativas para satisfacer la demanda a corto plazo, generalmente entre dos y cuatro meses de existencias. No hay existencias gubernamentales de leche o productos lácteos en Brasil.

Economía de Brasil en 2022 y 2023. Si bien la economía de Brasil se está recuperando del impacto de la crisis pandémica, lo ha hecho a un ritmo más lento de lo esperado. Se espera que el crecimiento del PBI del país en 2022 sea de alrededor del 1,5 %. Aunque el desempleo está cayendo, se ofrecen salarios bajos. Los programas de apoyo del gobierno, primero el ‘Coronavoucher’ y luego el actual programa ‘Auxilio Brasil’, (que se extenderá hasta finales de 2023) fueron los que permitieron a las familias gastar en productos lácteos. Otro problema ha sido la inflación en Brasil, muy alta desde 2020, especialmente para los alimentos. Por lo tanto, las familias no pueden consumir tanto como antes. De hecho, la desnutrición y el hambre aumentaron en 2022, principalmente entre la clase pobre. En 2023, según diferentes firmas de investigación económico-financiera, se espera que la economía brasileña crezca alrededor del 2,2% y que la inflación caiga a alrededor del 5%. Se espera que el tipo de cambio se mantenga alrededor de 5 reales por dólar.



Producto		2021	Proyección 2022	Pronóstico 2023
LPE	Producción	592	568 (-4%)	586 (+3%)

	Consumo	640	604 (-5,6%)	644 (+6%)
	Importaciones	52	66 (+27%)	64 (-3%)
LPD	Producción	164	165 (+0,6%)	165 (0%)
	Consumo	188	183 (-2,7%)	183 (0%)
	Importaciones	24	22 (-8%)	22 (0%)
MANTECA	Producción	82	81 (-1,2%)	82 (+1,2%)
	Consumo	88	84 (-4,5%)	87 (+3,5%)
	Importaciones	7,2	5 (-30%)	7 (+40%)
QUESO	Producción	790	744 (-5,8%)	768 (+3,2%)
	Importaciones	32	34 (+6,3%)	36 (+6%)

Cantidades producidas, consumidas e importadas de cada producto, expresado en 1000 TM

QUESO

Uno de los principales factores que permitió que muchos hogares de bajos ingresos mantuvieran algo de consumo de queso, a pesar de la recesión económica, fue el apoyo financiero del gobierno. Sin embargo, en 2022 la producción de queso se volvió insostenible debido a los elevados costos y la reducción de la demanda. Normalmente, la producción de queso utiliza alrededor del 35 % de toda la leche. No obstante, se espera que las importaciones compensen parte de la oferta en el mercado brasileño (+6% para 2022 y similar en 2023).

Consumo. Actualmente, los brasileños consumen alrededor de 5,2 kilogramos de queso por persona/año, casi un 40 % por debajo del promedio mundial (según la FAO), lo que significa que hay mucho potencial para el crecimiento. Hay una preferencia por los quesos blancos frescos. Los quesos procesados también son muy consumidos, especialmente el “requeijão”. Otros populares son mozzarella, “queijo prato” y “minas frescal”.

Los precios del queso han aumentado considerablemente desde el comienzo de la crisis pandémica principalmente debido al aumento del costo de la leche y otros costos de producción (electricidad, transporte, etc.). En 2022, los precios comenzaron a aumentar, alcanzando un pico en julio pero han estado a la baja desde entonces. La proyección es que dichos precios continúen cayendo hasta finales de 2022. Vale la pena señalar que los precios del queso mantuvieron un patrón similar cuando se convirtieron a dólares estadounidenses.

Comercio. El queso importado representa el 4% del suministro total de queso de Brasil. Se espera que las importaciones en 2022 aumenten 6,3 % con respecto a 2021. Argentina y Uruguay siguen siendo los principales proveedores debido al trato arancelario preferencial dentro del MERCOSUR. Representaron el 80 % y el 15 % de la participación de mercado, respectivamente, en enero-octubre de 2022.

Las importaciones cayeron todos los años desde 2016 hasta 2019. En parte debido a la devaluación de la moneda, lo que encarece los bienes importados, pero creció un 7 % en 2020 y un 3 % en 2021. Se espera igual situación en 2022 y 2023. Las principales razones son las perspectivas de una economía en crecimiento, la continuación de los subsidios para las familias y la suspensión del arancel de importación de queso. El precio del queso importado suele ser dos o tres veces superior al nacional (países fuera del MERCOSUR CON +28% en arancel). Sin embargo, desde marzo de 2022 (y hasta finales de año), el arancel de importación de queso mozzarella se redujo a cero, como parte de una medida tomada para enfrentar la inflación.

Exportaciones. El sector lácteo brasileño no es un exportador importante en el mercado global, debido al alto grado de fragmentación, la falta de productos estandarizados, así como la incapacidad de competir con precio. Las empresas perciben la exportación como una actividad ocasional, dependiendo de los excedentes. La moneda devaluada, ha facilitado los envíos. La mayoría de los productos son quesos de bajo costo y se han enfocado en países como Chile, Rusia y EE.UU. En 2023, los envíos de queso deberían permanecer estables.

MANTECA

Para 2022, se espera que la producción de manteca se reduzca debido a la menor demanda y menor disponibilidad de leche en el mercado. En 2023, se espera que se recupere al mismo nivel de 2021 a medida que se recupere la demanda en los hogares y los servicios.

Consumo. Como la producción de leche descremada es limitada, el suministro de grasa para elaborar manteca está restringido. Brasil es un gran consumidor de requeijão, y la grasa de la leche se destina principalmente a producir este queso fundido para untar. Se prevé que la demanda y las ventas de manteca caigan debido principalmente a los altos costos de producción y precios de la manteca. En 2023, se prevé que aumente el consumo un 3,5%, ya que debería haber una disponibilidad ligeramente mayor.

Comercio. En 2022, se espera que las importaciones de manteca sean alrededor de un 30 % más bajas que en 2021. En cuanto a 2023, se espera que las importaciones aumenten, principalmente debido a la esperada recuperación económica. Los principales proveedores son Argentina y Uruguay (80% del total). Los volúmenes de exportación de manteca de Brasil son insignificantes. En 2022, el volumen de envíos debería ser alrededor de un 140 % superior al de 2021, es decir, alrededor de 1.200 toneladas.

LECHE EN POLVO ENTERA

Se estima que parte de la reducción en 2022 deberá recuperarse en 2023. El bajo desempeño en 2022 se debe a los elevados costos de insumos y costos de producción, y al menor suministro de leche. La demanda también debería reducirse debido a los altos precios minoristas de la leche en polvo. El precio de LPE aumentó significativamente en 2022 (+36 %). Si los precios de la LPE se ajustan por inflación, queda claro que los precios reales avanzaron durante 2022 (+23% de ene-oct).

Como se explicó anteriormente, la disminución en el consumo se debe a la falta de crecimiento económico del país y los altos precios de LPE en el mercado. En cambio, en 2023 el consumo debería crecer alrededor de un 6 %, a medida que la economía se recupere.

Comercio. La LPE continúa siendo el principal producto lácteo importado por Brasil (45% del total) y se espera que crezca un 27 % en 2022. En cambio para este año entrante, se prevé que disminuyan en un 3 %, debido al crecimiento de la producción nacional. Los volúmenes adquiridos de Argentina y Uruguay representan el 94 % del total. En cuanto a las exportaciones, Brasil ha exportado en lo que va de 2022 una cantidad similar a la de 2021 y se espera terminar el año con alrededor de 5,7 TM. Los envíos van principalmente a Argelia. El volumen debería mantener una tendencia similar en 2023, a menos que haya variaciones en el tipo de cambio.

LECHE EN POLVO DESCREMADA

Se pronostica que la producción de leche en polvo descremada (LPD) en 2022 será solo un 0,6% más alta que en 2021, cuando se había recuperado 1,9%. En 2023, se espera la producción se mantenga relativamente sin cambios, ya que las perspectivas para la economía son inciertas.

Consumo. Se pronostica que disminuirá en un 2,7%, debido a una recuperación económica más lenta de lo esperado, mientras que las familias continúan teniendo ingresos limitados. El aumento de los precios de a nivel minorista en 2022 también resultó en un menor consumo. En 2023, el consumo debería mantenerse casi sin cambios, en línea con la estabilidad económica esperada.

Comercio. Se prevé que las importaciones de LPE para el 2022 disminuyan un 8%, debido a la menor demanda de los consumidores. En 2023, se proyecta que las importaciones se mantengan estables. Las importaciones provienen en gran medida de Argentina y Uruguay, que en conjunto representan el 94% del total. Dependiendo del tipo, algunas empresas importan de EE.UU. para satisfacer demandas específicas, como leche especial para fórmulas infantiles. Brasil no tiene una industria competitiva ni suministros excedentes de LPD para exportar.